

El señor y el señorito

Don Luis de Armiñán dice en "Diario de Barcelona":

"Cuando la democracia invadió el mundo decimooctavo, por esas fechas o después, se adjudicó el Don, a todo el que lo apeteciera, y ya metidos a titular, les pusimos un señor don, y dejamos excelencias e ilustrísimas para los galardonados y con honores.

A ellos fue después el vucencia, que con vucamerced, nos cunde en siglos.

Pero nos ha quedado el Don, sin din o con din, que ello es ya broma popular. Y el Señor, con una ese majestuosa, para demostrar que allí hay alguien. Y por deferencias a la heredad, el señorito, que en mi pueblo se lo dan los sirvientes, poco restan, a los niños que se les quedan cortos los calzones, a las niñas antes de casar y poco más. Y en forma despectiva, a quien no sabe llevar el Señor con holgura y desdén por prerrogativas y abolengos ganados o que llegaron por esa puertecilla humana del nacimiento.

Un señorito de éstos se ha quejado porque no le reverenciaron en la Hemeroteca Nacional. En ella, la muchacha que lleva el asunto de entrega de

volúmenes, me dice, por casualidad y cuando voy a solicitar humildemente uno, que si se les pone algún inconveniente natural, dan portazos que rompen cristales.

Y Ramón Fernández-Pousa, que es el director, me añade que no hace una semana, un señorito al que se habían entregado los tomos que solicitara, fue sorprendido cortando páginas de revistas que pudieran llamarse "incunables", de las que sólo existe un ejemplar y que ya se agotaron por el mundo.

El señorito, con su hojita de afeitador o sus tijerillas, iba llevándose páginas, él sabrá para qué. Manifestó que eran dignas del fuego y que no debían guardarse. Se le contestó que en los anaqueles eran un tesoro para los eruditos y curiosos, y que con no solicitar esas revistas, ahorraba su espanto. Se hizo el loco, y acabamos antes.

Era un señorito, hijo de un señor, con vucencia actual. Disgusto para todos. Para el director, para la encargada de los tomos, para los ordenanzas, para los que vendrían detrás y sufrirían las consecuencias y para el señor padre."